



Uno de los tapices incluidos en la exposición de la Fundació Pilar i Joan Miró realizado por Miró en colaboración con Josep Royo. / PEP VICENS

Arte / Muestra

## Los tapices que tejieron a Joan Miró

La Fundación Miró presenta una nueva faceta del artista con la exposición de media docena de 'telas' así como una serie gráfica inspirada en Antoni Gaudí

**LAURA JURADO / Palma**  
Con el boceto fotografiado comenzaba la etapa más difícil: traducir Miró a un puñado de hilos que se entretejan sobre una superficie. Lana o algodón. Nudos o enlazados. Dos puntos o cuatro puntos. Un universo en el que el artista catalán exploró la tridimensionalidad para volver a escapar de la pared. Nada habría sido posible sin la colaboración de Josep Royo. Ahora la Fundació Pilar i Joan Miró de Palma expone por primera vez media docena de tapices y una serie de obra gráfica inspirada en Gaudí.

Joan Miró era pintor, pero su obra siempre trató de escapar de lo que él mismo denominaba «pintura-pintura». «Explorar otros medios de expresión, descifrar tierras desconocidas», añadía. Si creaba era, en parte, con la intención de llegar al público. Un espectador

que se le antojaba más fácil de alcanzar si abandonaba las dos dimensiones.

En 1970 llegaron los tapices. Sus bocetos coloristas se convertían en un entramado de hilo y tela por obra y gracia de Josep Royo. Aquellos *sobreteixims* monumentales eran la forma perfecta para ir más allá del lienzo. Maqueta en mano,

Royo se enfrentaba a la «etapa más comprometida pero también la más creativa». Traducir el universo *mironiano* a la tela. Ahora la Fundació Pilar i Joan Miró expone media docena de estas piezas –propiedad de Successió Miró– a las que acompañan bocetos y fotografías preparatorias.

«Creó muchos de pequeño forma-

to que vendía como cualquier otro artista, pero la mayoría de los grandes eran siempre encargos», recuerda la experta María Luisa Lax. La National Gallery de Washington o la Fundació Miró de Barcelona quisieron contar con uno en sus instalaciones. Algodón y lana para los volúmenes combinados con la fuerza natural del yute y el esparto.



### Lo que el 11-S se llevó

En 1974 la Autoridad Portuaria de Nueva York encargó a Miró un mural para el vestíbulo del rascacielos más alto de la ciudad. El catalán diseñó un boceto en óleo que acabaría por convertirse en un tapiz de 66 metros cuadrados. Tras exponerse en París, las cuatro toneladas de lana, cáñamo y cuerda, viajaron hasta las Torres Gemelas. Una obra que desapareció con el 11-S.

Música

## El lujo del éxito con la única herramienta de la voz

**CAP PELA**

Artistas: Cap Pela gira 'Moon River' / Espectáculo: Teatre Principal. / Fecha: 21 de enero. Calificación: ★★★★★

**MARIONA CERDÓ / Palma**

El Teatre Principal está en pie moviéndose al ritmo de *Let the sunshine in*. Una vez más, se demuestra que el público mallorquín estalla en los bises, aunque esta vez la cosa se ha animado incluso un poco antes, a medida que los propios músicos se iban soltando y tomando un espacio que ya es suyo por propio derecho. No era para menos. Inesperadamente, la Coral de la Univer-

sitat de les Illes Balears se había ido colando por los pasillos y por los palcos para ejercer de orquesta vocal en la traca final de un concierto que demostró que, con la voz, se puede hacer todo o casi todo.

Cap Pela presentó este fin de semana su último disco a lo grande. Dos sesiones que llenaron el Principal y que consolidaron, aún más, a esta formación mallorquina, que lleva ya 18 años sobre los escenarios acompañándose exclusivamente de su voz. Siempre a cappella, esta vez se trataba de enarbolar con siete voces –dos sopranos, dos contraltos, dos tenores y un bajo– una quincena de

grandes éxitos de la música cinematográfica. Desde *Moon River* a *Singing in the Rain*, pasando por *Son of a Preacher man* y *Volver*, entre muchas otras. Y todo ello con una escenografía sencilla y la naturalidad de un grupo que se muestra como es: sin artificios, haciendo honor al nombre del conjunto.

*Moon River* fue la encargada de iniciar la velada. Varias canciones más tarde, los propios integrantes del grupo –que se iban intercalando en las presentaciones y en el papel de solistas– reconocerían su admiración por Henry Mancini, autor de bandas sonoras tan reconocidas como *La*

*pantera rosa*, *Desayuno con diamantes* o *Victor o Victoria*. De hecho, la versión de *Pink Panther* fue una de las más celebradas, así como la de *Peter Gunn*. Como también *Sweet dreams* y *All star*, probablemente las más sorprendentes a la hora de demostrar la cantidad de registros que se le puede dar a una voz. Si uno desviaba la atención un momento, tenía la sensación de que había instrumentos reales en el escenario. Pero no, eran sólo siete voces haciendo todos los papeles: cuerda, batería, teclado... El tango *Volver* y *No Woman no cry* –la única ajena al mundo cinematográfico– completaron la variedad

de estilos. Y en *Son of a preacher man*, incluida en la banda sonora de *Pulp Fiction*, la Coral de la UIB irrumpió por primera vez.

Música de cine y una sorpresa detrás de la otra en una fórmula que tiene muchos ingredientes para el éxito: se dirige a públicos de toda clase y todas edades con temas sobradamente conocidos y que llegan a la primera escucha –de hecho, el factor sorpresa es aún mayor si no se ha oído aún el disco, algo que no ocurre con otras fórmulas musicales–. Tras el estreno en el Principal, ahora le espera a Cap Pela una gira que incluye dos ciudades alemanas: Leipzig y Düsseldorf.